**ANEXO 1**

**EJES TEMÁTICOS Y CONCEPTUALES PROYECTO CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO 2022 PUCE-G**

El 24 de mayo de 1822, en la villa de Quito, se disputó una importante batalla en el macizo del Pichincha que selló un proceso largo de incertidumbre y tensión política por el que el territorio de la Audiencia de Quito se incorporó al proyecto republicano propuesto por Simón Bolívar: Colombia.

Este hecho histórico que es parte de la memoria colectiva regional y nacional no puede comprenderse sino en el contexto global y local que enmarca la configuración de la cultura y prácticas de la modernidad política que, *mutatis mutandis*, vivimos hasta nuestra contemporaneidad.

Con la capitulación del ejército realista después de Pichincha, se inició la experiencia republicana en el territorio de la antigua Audiencia de Quito. Su población, organizada por siglos a través de relaciones coloniales, enfrentó los desafíos de la instalación de la estructura estatal nacional que demandó un lento proceso de transformación de las relaciones culturales y de transferencia de poderes. La construcción de aquellos vínculos fue resultado de una tensión constante entre quienes tradicionalmente habían ostentado el poder y las nuevas élites en ascenso, tanto por la dinamización del comercio global, como por la incorporación de cuadros militares a la administración de la república.

Esta transformación política, que fue alimentada por los debates provocados por la Ilustración, el cuestionamiento a los modelos de dominación monárquica ocurridos a ambos lados del Atlántico e intensificados por la crisis política hispánica provocada por la *vacatio regis*, abrió un espacio para la acción de las poblaciones indígenas y esclavizadas quienes tomaron posiciones frente a la coyuntura para transformar su realidad.

El 24 de mayo de 2022 conmemoramos 200 años de conformación de la relación de ciudadanía. Un vínculo disputado y conflictivo que, a través de la lucha de distintos sectores de la población, se ha ampliado para incluir a quienes no fueron partícipes directos de la organización del estado nación.  Estos sujetos subalternos, atravesados por relaciones étnicas, de clase y género, forjaron discursos para negociar y tensionar espacios para decidir, elegir y ser elegidos y elegidas.

Para que este ejercicio de memoria política y colectiva aúne los esfuerzos académicos de los y las profesionales de la Historia y las Ciencias Sociales con las vivencias cotidianas de los ciudadanos y ciudadanas ecuatorianas es necesario conjugar las interrogantes del presente con el conocimiento e interpretación del pasado. Se hace fundamental también pensar la construcción republicana en clave regional, pues la conmemoración del bicentenario de 1822 pone en el espectro la reflexión de cómo se han construido las identidades nacionales y las posibilidades de convivencia entre las distintas comunidades políticas vecinas y de toda América.

Para concretar la discusión sobre el proceso de configuración de la república y de la ciudadanía dado durante estos 200 años se plantean los siguientes ejes temáticos que articulan el Simposio y el concurso para la entrega de estímulos de investigación.

A cada acento o subtema del eje temático le corresponderá miradas clave de actores académicos del ámbito nacional y regional. Sería acertado que los resultados del Simposio se disgreguen hacia otros ámbitos de la transmisión de sentidos y memoria, notablemente desde la historia pública y su abanico de posibilidades comunicacionales.

1. **Participación política, ciudadanía y plurinacionalidad**

Este eje está orientado a reflexionar sobre las dimensiones de lo político a partir de la conformación de los distintos modelos republicanos y de la relación de ciudadanía, desde 1822 hasta 2022.

Desde la reflexión histórica del largo siglo XIX se puede dar luz a las lógicas de la contienda, de la guerra y de la política que caracterizaron los primeros años de los estados nación latinoamericanos. A partir de la revisión histórica del XIX se pretende provocar el análisis y crítica de los cambios que ha experimentado el vínculo ciudadano en relación con la ampliación de derechos y del ejercicio de representación y participación. Se pondrá énfasis en los desafíos contemporáneos de la construcción de una comunidad política plurinacional y diversa. Esta amplia temática busca aunar dos reflexiones principales sobre la historia política de la república ecuatoriana en la larga duración.

La primera está relacionada con la reflexión histórica crítica de los distintos procesos ocurridos entre la segunda mitad del siglo XVIII y el siglo XIX, entendida como la era de las revoluciones por Erick Hobsbawm. Se busca integrar nuevos enfoques historiográficos (historia política crítica, historia social de la guerra, historia de las operaciones estatales nacionales, historia de las mujeres, entre otros) que permitan comprender los distintos matices de la sociedad hispanoamericana en esa época y que den luz a las formas de participación política de los distintos sectores de la población. Es necesario también comprender la complejidad del discurso republicano y de las posibilidades abiertas por la crisis de hegemonía monárquica y la propuesta de un nuevo sistema de ordenamiento gubernativo. En este enfoque renovado se debe evidenciar la agencia de actores que la historia tradicional ha invisibilizado: mujeres, afrodescendientes, poblaciones indígenas, artesanos, etc.

La segunda discute las dinámicas locales y regionales en la contienda sobre el poder y contextualiza el momento independentista dentro de un proceso iberoamericano marcado por la guerra y la reorganización de la vida económica y política de las localidades y regiones. Interesa el análisis de las tensiones y negociaciones alrededor de la configuración de las soberanías locales y nacionales y una discusión historiográfica sobre la necesidad de reflexionar sobre escalas históricas territoriales -ya sea en su ampliación o especificación- para entender la conformación del estado nación y la sociedad decimonónica.

La tercera reflexión  plantea el análisis de largo aliento de la construcción de la relación de ciudadanía en el siglo XX y XXI. Para ello es necesario entender al estado nación como un espacio de contienda y conflicto de los distintos actores políticos frente a las condiciones poscoloniales y a las nuevas configuraciones económicas y sociales propuestas por esta fase de la economía-mundo. Resulta fundamental el debate sobre las formas de ampliación de la participación política electoral, de la relación entre el accionar de diversos movimientos sociales y la concepción de marcos legales y constitucionales garantistas. Dentro de este amplio subtema, resulta indispensable pensar sobre la plurinacionalidad como una condición del estado ecuatoriano obtenida en 2008 a través de la lucha de los pueblos y nacionalidades ecuatorianas a partir de la década del 90. Al poner atención sobre la política del Ecuador contemporáneo, desde el análisis histórico, se podrán identificar los desafíos actuales y proponer agendas de investigación y gestión más democráticas.

**2. Memoria colectiva, espacialidad y disputa de significados**

En este eje, buscamos desarrollar distintas formas de tratar la relación entre la construcción de la memoria colectiva, la percepción y la acción sobre los espacios que nos conforman y conformamos, y los sentidos que tenemos de ambos, material y simbólicamente. De esta manera, contemplamos, al menos, tres grandes hilos conductores.

En primer lugar, una mirada a la memoria desde la escritura de los relatos que nos prefiguran y que nos llevan a una reflexión que se salva de falsas concepciones fronterizas nacionales, y que nos aboca a una comprensión amplia de los intereses que se juegan en un determinado relato del pasado, las políticas públicas de preservación documental y sus usos en el presente, regional y globalmente. No obstante, esta prefiguración va más allá del ámbito escritural; de allí, que analizar a la memoria desde sus discursos fílmicos de ficción y documentales, como de emplazamiento museológico y museográfico, sean igualmente fundamentales.

En segundo lugar, nos detenemos en la espacialidad para romper con el “entorno” en tanto lugar en donde se gestan las hazañas para concebirlo, más bien,  desde su interacción con las proyecciones y las acciones de los actores sociales involucrados. A doscientos años de un hito cronológico, qué significan los espacios insignes, cómo han cambiado, qué ha devenido el espacio que hoy llamamos Distrito Metropolitano de Quito, y cuáles han sido algunas de las luchas que lo construyen. Este tipo de preguntas, nos lleva a una indagación sobre la producción del espacio, esto es, a preguntarnos sobre el medioambiente, en su dimensión ecológica y social, en la vinculación de los habitantes con los bienes comunes de su entorno, y cómo se ha gestado esa relación en distintos momentos históricos.

En tercer lugar, nos centramos en las disputas de significados de los habitantes de la ciudad: cómo se la piensa, cómo se la vive, cómo se la concibe en tensión política. En este subtema, se trata de mirar a la ciudad con sus actores sociales, con aquellos que han sido puestos fuera de la luz fulgurante de la escena oficial o que han sido dados por muertos, cuando en realidad intervienen en las construcciones del presente.

**3. Representaciones, artes y visualidad**

Este tercer eje tiene por objetivo recoger nuevos estudios, debates y reevaluaciones académicas sobre la cultura visual y las artes desde el contexto latinoamericano en tres principales apartados temáticos. Las tres vías de exploración de la cultura visual y las artes se articularán desde una revisión de marcos espacio-temporales desde el periodo independentista hasta la contemporaneidad; y, segundo, bajo enfoques y metodologías principalmente de la historia del arte latinoamericano y los estudios visuales.

En este sentido, la primera línea temática busca la revisión de las producciones artísticas en las Américas en el periodo enmarcado desde el proceso independentista y vidas de las repúblicas americanas en los siglos XIX y XX. Si bien esta línea presenta temas que han sido estudiados de manera permanente, como son las iconografías patrias, militares, de héroes y heroínas, símbolos y mitos fundacionales, celebraciones centenarias, afirmación de un arte nacional, se enfatiza el análisis del rol de las artes en la construcción de identidades nacionales y la conmemoración de pasados a partir de continuidades, rupturas, nuevos actores, y a la luz de estudios con enfoques desde lo regional, continental y/o trasatlántico.

La segunda línea temática proyecta abordar la cultura visual y las artes a 200 años del hito histórico. El papel del arte contemporáneo *en y desde* Latinoamérica (Mosquera) con su mirada crítica a las modernidades latinoamericanas, nuevas conciencias sobre lo identitario, lo nómada frente a la pertenencia a un territorio, o las luchas colectivas y participación política en los conflictos y desafíos sociales actuales. Así, por ejemplo, el arte Latinx invita a abordar críticamente fenómenos como la migración, o la globalización y su impacto en cambios sociales y culturales para los países de la región y el continente.

Por último, la tercera vía temática invita a explorar el ámbito de las exposiciones como espacios y dispositivos (Agamben) donde se construyen las narrativas y las representaciones sobre los pasados coloniales y modernos, y nuevas significaciones sobre el presente para el contexto latinoamericano. De tal manera, se propone indagar, por un lado, sobre las propuestas curatoriales que fueron presentadas en la primera década del siglo XXI a propósito de los primeros bicentenarios en los países latinoamericanos. Tales propuestas expositivas principalmente centraron su interés en los procesos independentistas y los centenarios. Y, por otro lado, se llama a revisar los proyectos museológicos que renovaron sus enfoques sobre pasados históricos, procesos sociales, fenómenos artísticos en cada país, en estas primeras décadas del siglo XXI.